

# Intersecciones tácitas y manifiestas entre la formación de posgrado y la profesión académica: la Universidad Nacional de Mar del Plata en contexto

---



Jonathan Aguirre

Universidad Nacional de Mar del Plata.

Mariana Poutel

Universidad Nacional de Mar del Plata.

Luis Porta

Universidad Nacional de Mar del Plata.

*Fecha de recepción: 16 de agosto de 2022*

*Fecha de aceptación: 30 de septiembre de 2022*

## Resumen

La profesión académica y la formación de posgrado, en tanto objetos de estudios de la educación superior, se encuentran en permanente expansión temática y metodológica. En este contexto, presentamos aquí los primeros hallazgos exploratorios de una investigación que tiene como objetivo principal recuperar las vinculaciones e intersecciones explícitas y tácitas que poseen la formación de posgrado y la profesión académica universitaria a partir del uso y tratamiento de fuentes de información secundarias –datos e indicadores estadísticos universitarios– y las propias narrativas autobiográficas y profesionales de los académicos de la Universidad Nacional de Mar del Plata. El artículo que compartimos describe los vínculos que se entrelazan entre dicha formación y la profesión académica local a partir de más de doscientas encuestas realizadas a docentes e investigadores de la UNMDP y testimonios de los académicos que gestionan el nivel de posgrado en diversas unidades académicas. Los datos relevados y las variables de clasificación alcanzadas brindan una aproximación descriptiva potente de los lazos interseccionales existentes entre formación de posgrado y profesión académica que abre el horizonte a nuevos debates y posibilita, en indagaciones futuras, una mayor profundización cualitativa del objeto.

**Palabras clave:** educación superior; universidad; formación de posgrado; profesión académica.

---

## Tacit and manifest intersections between postgraduate training and the academic profession: The National University of Mar del Plata in context

### Abstract

The academic profession and postgraduate training, as objects of higher education studies, are in constant thematic and methodological expansion. In this context, we present here the first exploratory findings of a research whose main objective is to recover the explicit and tacit links and intersections that postgraduate training and the university academic profession have from the framework that is configured between secondary information sources –university statistical data and indicators– and the biographical and professional narratives of the academics of the National University of Mar del Plata. The article that we share describes the links that are intertwined between said training and the local academic profession based on more than two thousand surveys conducted with teachers and researchers at the UNMDP and testimonies of academics who manage the postgraduate level in various academic units. The data collected and the classification variables achieved provide a powerful descriptive approach to the existing intersectional links between postgraduate training and the academic profession that opens the horizon to new debates and enables, in future inquiries, a greater qualitative deepening of the object.

**Keywords:** higher education; university; postgraduate training; academic profession.

---

### Coordenadas epistémicas y conceptuales introductorias

La indagación sobre la profesión académica (PA) y sobre la formación de posgrado de docentes e investigadores universitarios, en las últimas tres décadas, ha tenido un renovado y creciente desarrollo consolidándose como parte de un campo definido de estudio. Desde la década de 1980, a nivel global y regional, debido a la importancia que el sector universitario empezaba a vislumbrar para el desarrollo social y económico, se replantearon aspectos relacionados con la configuración de la profesión, tanto en relación a su acceso, su promoción y su estabilidad, como a su conexión con las demandas sociales (Pérez Centeno y Aiello, 2021). En las últimas décadas, una serie de trabajos en la temática contribuyó significativamente a su comprensión al abordar diversos aspectos constitutivos de la profesión académica y su despliegue en la educación superior contemporánea y advertir que quienes la conforman constituyen el corazón de la organización universitaria cuya esencia se encuentra en la producción, enseñanza y transferencia de conocimiento (Clark, 1987; Becher, 2001; Altbach, 2002; Chiroleu, 2002; Fanelli, 2009; Pérez Centeno y Aiello, 2010; 2021; Fernandez Lamarra y Marquina, 2013; Marquina, 2013; 2020; Teichler, 2017; Porta y Aguirre, 2019; Nosiglia y Fuksman, 2020; Aguirre, 2021a y b).

Según los autores antes mencionados, existen al menos tres grandes motivos por los cuales es posible hablar de Profesión Académica en tanto “profesión de las profesiones” (Perkin, 1984: 125). En primer lugar, es una actividad que se define a partir de un núcleo básico de conocimiento especializado (Marquina, 2008). En segundo término, es una actividad regulada a través de normas para el ingreso, la permanencia y la promoción, está institucionalizada y tiene evaluación de pares. En tercer lugar, esta actividad posee un *ethos* propio constituido por un conjunto de valores, creencias y significados, en el marco de una institución particular como es la universidad, alrededor de la cual se

construye una cultura propia y singular (Bourdieu, 2008; Noriega y Ulagnero, 2021). Finalmente esta profesión es definida como académica porque transcurre en la universidad, vincula las actividades de docencia e investigación pero, centralmente “trasciende lo abstracto de dicho vínculo para relacionarse directamente sobre como las sociedades definen su lugar en la división mundial de la producción y transferencia de conocimiento” (Pérez Centeno y Aiello, 2021: 64). En este sentido, la PA como categoría de análisis, básicamente se diferencia por la diversidad de disciplinas y tipos de instituciones. A la vez, se integra en ciertas reglas y valores que la aglutinan y la distinguen de otras ocupaciones (Clark, 2008).

Marquina sostiene, en esta línea, que debemos alejarnos de las caracterizaciones que asumen a la PA como una profesión definida desde su homogeneidad globalizada dado que, “a pesar de mantener ciertas tendencias globales generales, ni en los propios países considerados centrales o de ‘primer mundo’ existe una profesión académica unificada” (2020: 30). En esta tensión entre lo global y lo local, emerge con potencia la caracterización que se puede hacer sobre la profesión académica en América Latina y acerca de cómo la formación de posgrado también tiene su especificidad y sus implicancias particulares en la carrera académica local y regional (Nosiglia, Fuksman y Januszewski, 2021).

Desde este locus de enunciación, la PA argentina y latinoamericana se caracteriza por ser “heterogénea, estratificada, segmentada y fragmentada con múltiples modalidades internas de profesionalización y profesionalismo y diversas formas de vincularse, hacia fuera, con comunidades disciplinarias, el campo académico nacional e internacional, el mercado de ocupaciones y las estructuras de ingresos, status e influencia” (Bruner, 2021: 273). Específicamente, para el caso argentino, Nosiglia, Fuksman y Januszewski advierten que “el trabajo académico se desarrolla en un escenario problemático debido a múltiples factores” (2021: 212). En primer lugar, si bien el trabajo académico supone el desarrollo simultáneo e integrado de funciones de enseñanza, investigación y extensión, “en nuestro país predominan las dedicaciones docentes bajas que solamente prevén el desarrollo de la enseñanza. También se considera un factor problemático la existencia de numerosos cargos docentes interinos que no suponen la estabilidad en el cargo” (2021: 212).

En este contexto la formación de posgrado ingresa en el entramado complejo de la profesión académica como un elemento central para su interpretación. La PA latinoamericana se alimenta regularmente de graduados de programas nacionales e internacionales de posgrado, específicamente de doctorado; e incluso, “aparece en las últimas décadas, un mercado global para este personal académico” (Bruner, 2021: 42). Los propios gobiernos, en materia de planificación de la educación superior, impulsan políticas específicas –con variadas intensidades y desarrollos– para multiplicar los programas de doctorado y maestría en cada país y esquemas de becas para tales efectos (Aguirre, 2021a; Bruner, 2021). La propia graduación en el posgrado, en ocasiones, habilita a quien accede a la credencial a ocupar determinadas posiciones institucionales y simbólicas en diversos espacios del ámbito universitario.<sup>1</sup>

En y desde esta urdiembre de sentidos y significados en torno a la profesión académica emerge con potencia uno de sus aspectos que, a nuestro criterio, la intersecciona<sup>2</sup> (Viveros Vigoya, 2016) y se configura en elemento significativo para su análisis: la

<sup>1</sup> El posgrado no es el único capital que se pone en juego en el campo académico. Incluso el propio Bourdieu advierte que las alianzas políticas, sociales, académica entre directores y tesisistas, entre maestros y aprendices son, por momentos, más importantes que dichos capitales (Bourdieu, 2003).

<sup>2</sup> El concepto de interseccionalidad refiere aquí a la “expresión utilizada para designar la perspectiva teórica y metodológica que busca dar cuenta de la percepción cruzada o imbricada de las relaciones sociales de poder” (Viveros Vigoya, 2016: 2).

formación de posgrado y los aportes que la misma conlleva en el inicio, el desarrollo y la consolidación de la profesión académica universitaria. Ya sea por sus aportes en términos de formación de recursos humanos respecto a la investigación, la docencia y la gestión, sea por el recambio generacional que esto trae aparejado al interior del cuerpo de profesionales universitarios, sea por el peso relativo que los estudios posgraduales tienen en la carrera académica, o se supone que tienen en el acceso a determinadas posiciones en la educación universitaria, sea por la reflexión y revisión curricular a la que están sujetos los programas de posgrado o sencillamente por lo que implica biográfica y subjetivamente el transcurrir por los itinerarios de formación que acontecen en un doctorado, una maestría o una especialización que de alguna u otra forma cambian la identidad profesional de quien lo atraviesa, este aspecto se transforma en un elemento de análisis indispensable para el abordaje integral y complejo de la profesión académica como objeto de estudio.

Al comienzo del artículo anticipamos la intención de recuperar las intersecciones explícitas y tácitas que están presentes entre la formación de posgrado y la profesión académica argentina. Intersecciones que, en ocasiones, se manifiestan explícitamente a partir de datos estadísticos recuperados del sistema universitario nacional o de la propia universidad objeto de estudio, o que incluso son retomadas en los testimonios narrados por los académicos entrevistados en diversas investigaciones. Pero también aparecen intersecciones tácitas que no se reflejan directamente en las fuentes o documentos estadísticos sino que se plasman en los sentidos y significados que la formación de posgrado tiene en el devenir del ejercicio profesional en la universidad argentina (Aguirre y Porta, 2021; Mancovski, 2021).

En este punto, asumimos que los múltiples y diversos trayectos formativos que acontecen en el devenir de un posgrado grafican dinámicas distintas a los itinerarios educativos previos que se evidencian en diferentes aspectos: personales y subjetivos, vinculares, institucionales, curriculares, de política educativa y, más ampliamente, relativos a los vastos campos disciplinares de conocimiento (Aguirre, 2020; 2021a y b; Mancovsky, 2021). Tal es la particularidad de la formación de posgrado y sus vinculaciones con la profesión académica que sostienen Aiello y Pérez Centeno (2010); además de indagar aspectos subjetivos, identitarios y emocionales del objeto en cuestión, dicho entramado puede analizarse desde una perspectiva sociológica ya que podemos advertir en qué medida los académicos acceden al nivel de posgrado, las condiciones laborales asociadas, su carrera, los aspectos relacionados con la gestión, la investigación y la docencia, así como otras nuevas áreas emergentes y transversales como la internacionalización, la evaluación de la actividad, la respuesta a las demandas sociales, etc.

En este sentido, Krotsh y Aiello enriquecen la mirada al sostener que la defensa de una tesis que hace años era el punto de llegada de una extensa carrera académica hoy es, en la mayoría de los casos, un punto de partida luego de la finalización del grado. “Los títulos valen menos y por lo tanto las instituciones deben generar mayores títulos para iguales resultados históricos. Cada vez más un doctorado no es una opción sino una necesidad para acceder a cargos que antes demandaban certificaciones menores” (2019: 1851).

El crecimiento y la evolución de la formación de posgrado en cuanto a la diversidad de los formatos, en las propuestas curriculares y pedagógicas, a una mayor propensión a la internacionalización y a un marcado incremento en el número de graduados en países como la Argentina, Brasil, Chile y México, han estado asociados al avance científico-tecnológico y a su impacto en las esferas económico-productiva y social, lo que da origen a la demanda de conocimientos nuevos y a la formación continua para dar respuesta a las necesidades sociales, a la mayor especialización dentro de las profesiones y a la creciente competencia en los mercados laborales.

La expansión responde a estos requerimientos que se configuran como el espacio privilegiado de la educación transnacional, caracterizado por la aparición de nuevas disciplinas, la interdisciplinariedad, la especialización y la internacionalización (Unzue y Rovelli, 2020).

Con el objetivo de habitar las intersecciones tácitas y explícitas entre los objetos de estudio mencionados, en el despliegue del escrito, caracterizaremos dicha relación a partir de los datos proporcionados por la encuesta autoadministrada realizada a más de doscientos académicos por el Grupo de Investigación en Educación Superior y Profesión Académica (GIESPA), radicado en la Universidad Nacional de Mar del Plata, en el marco del Proyecto de Investigación “La profesión académica II: Estudio interpretativo a partir de las voces y experiencias de académicos de la Universidad Nacional de Mar del Plata” (2022-2023).<sup>3</sup> Asimismo, los hallazgos vertidos en el cuerpo del escrito recuperan y dialogan comparativamente con los datos proporcionados por el último *Anuario Estadístico* de la Secretaría de Políticas Universitarias de Argentina de 2019, con los resultados obtenidos a partir del trabajo desarrollado por el Grupo como parte del proyecto APIKS (*Academic Profession in the Knowledge-Based Society*) 2018-2020<sup>4</sup> y con los retazos narrativos de las entrevistas realizadas por el equipo a académicos en gestión del nivel de posgrado de nuestra universidad.

En resumen, el análisis de aspectos de formación de posgrado en la profesión académica argentina nos puede dar pautas para entender las características de la formación, la relación entre formación e investigación, cómo la estructura de los posgrados fomenta la especialización profesional o la investigación, los grados de internacionalización de la profesión académica o la diversidad de recorridos de formación según grupos disciplinarios, aportes del posgrado a las actividades de enseñanza, dirección de tesis y producción de conocimiento, etc. Y, finalmente, permite proyectar indicadores para analizar posibles políticas universitarias relacionadas con la promoción de ciencia y tecnología en las universidades orientadas a la producción y transferencia de conocimiento.

## Aspectos metodológicos

En términos epistémicos, la metodología desplegada en la investigación general de la cual se desprende el presente escrito tuvo un carácter mixto de indagación social (Denzin y Lincoln, 2015; Piovani, 2018). Asimismo, en cada etapa de trabajo se privilegiaron enfoques metodológicos que dialogaron con los instrumentos de recolección de datos utilizados. Aun cuando en el inicio de la investigación se trabajó con la descripción, sistematización y comparación de datos estadísticos y documentos oficiales emanados de organismos públicos, Anuarios Estadísticos de la UNMdP y los resultados arrojados por la encuesta internacional de APIKS y del propio GIESPA a nivel local, en la segunda etapa de la investigación, recuperamos mediante entrevistas en profundidad la voz de los académicos de la UNMdP y eso implicó posicionarnos en abordajes cualitativos, interpretativos y narrativos (Denzin y Lincoln, 2015; Porta, 2021).

En el presente artículo, compartiremos tan solo los hallazgos alcanzados en la primera fase de investigación respecto a los datos emanados de las encuestas realizada por el GIESPA en la Universidad Nacional de Mar del Plata cuyos resultados complementamos

<sup>3</sup> Secretaría de Investigación de la Universidad Nacional de Mar del Plata-Código 15/F823.

<sup>4</sup> El proyecto APIKS se inició en noviembre de 2017. Es de carácter cuantitativo y comparado e indaga sobre la profesión académica universitaria y sus transformaciones. APIKS constituye la tercera etapa de una investigación global que se está administrando actualmente en alrededor de treinta países del mundo. Consultar en: <https://cinst.hse.ru/en/apiks>

con narrativas biográficas y profesionales de académicos en gestión a cargo del nivel de posgrado local en diversas unidades académicas de la Universidad.<sup>5</sup>

Hacia finales de 2020 y principios de 2021 se llevó a cabo la primera etapa del trabajo de campo de la investigación: la administración de encuestas y las entrevistas a académicos en gestión del posgrado. Siendo que el GIESPA es parte integral del equipo argentino del proyecto APIKS en representación de la UNMDP y con el objetivo de comparar los resultados alcanzados a nivel país con los que recuperamos a nivel local tomamos, para la administración de nuestra encuesta, el modelo instrumental proporcionado por APIKS (Pérez Centeno y Aiello, 2021).

La encuesta indaga sobre ocho aspectos centrales de la profesión académica argentina: A. Carrera y situación profesional. B. Situación de trabajo general y actividades. C. Docencia. D. Investigación. E. Extensión. F. Gobierno y gestión. G. Académicos en formación. H. Datos personales. A los efectos del análisis de la misma, nos centramos en los cruces proporcionados por la información, no solo en virtud de los datos personales, el grado de titulación o las características propias de los doctorados, maestrías y especializaciones cursados por los encuestados, sino también en cuanto a los aspectos vinculados con su carrera y situación profesional, el grado de satisfacción que esta despierta, las diversas actividades de docencia y de investigación que realizan, sus vínculos con el CONICET, las agencias de investigación y las propias universidades y, específicamente los datos proporcionados por los académicos en formación en relación a las expectativas de ingreso y consolidación de la profesión en la universidad y la incidencia del posgrado en este contexto (Nosiglia y Fuksman, 2020; Aguirre, 2021a y b; Aguirre y Porta, 2021).

La encuesta fue administrada vía mail a docentes-investigadores locales a través de los correos electrónicos institucionales de la UNMDP, de las Unidades Académicas, de sus distintas dependencias y de los diferentes Centros de Investigación radicados en ellas. Se hicieron envíos periódicos durante 6 semanas. Mediante un mecanismo de autoselección se obtuvieron más de 400 respuestas de las cuales 203 fueron completadas en su totalidad. Debido al carácter autogestionado del instrumento y al nivel de respuestas completas alcanzadas, la muestra no resulta aleatoria y no busca inferir a la población total. Es por ello que el equipo optó por analizar los datos sin aplicar ningún proceso de posestratificación. De allí el carácter exploratorio de la indagación.

Luego del relevamiento de las encuestas procedimos a entrevistar en profundidad a los secretarios y coordinadores de los niveles de posgrado de la UNMDP de todas las unidades académicas que la componen. En dichas entrevistas y mediante un guion semiestructurado (Piovani, 2018) recorrimos diversos ejes temáticos que recuperaron dimensiones vinculadas a aspectos biográficos, recorridos formativos, datos del posgrado a nivel universitario y a nivel de facultades, características normativas e institucionales de los posgrados dictados por cada unidad académica, vínculos del posgrado con organismos de evaluación y acreditación de carreras, internacionalización y movilidad académica, los doctorados y su relación con el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de la Argentina, las particularidades de la matrícula, las tasas de graduación, los vínculos de los posgrados con la profesión académica en cuanto a cargos, dedicaciones, funciones de investigación, enseñanza, extensión y gestión.

<sup>5</sup> La Universidad Nacional de Mar del Plata cuenta con 10 (diez) unidades académicas: Arquitectura, Urbanismo y Diseño; Ciencias Agrarias; Ciencias de la Salud y Trabajo Social; Ciencias Económicas y Sociales; Ciencias Exactas y Naturales; Derecho; Humanidades; Ingeniería; Psicología; Escuela Universitaria de Medicina.

Entre los meses de marzo y abril de 2021, se han realizado 12 entrevistas de las cuales aquí solo recuperaremos fragmentos que refieren a las temáticas vinculadas a las diversas intersecciones entre formación de posgrado y profesión académica en la UNMdP. A los efectos de mantener la confidencialidad y el anonimato de los entrevistados utilizaremos la siguiente codificación para referenciar las narrativas otorgadas: Entrevista a Secretario/a N° (ES N°).

En la segunda etapa de la investigación general en curso se prevé el trabajo exclusivamente cualitativo y biográfico con una selección de 3 académicos por cada Facultad de la UNMdP. Dichas entrevistas en profundidad permitirán analizar las narrativas autobiográficas construidas por los académicos de nuestra universidad respecto a su formación de posgrado, sus experiencias vividas en dicha travesía educativa, los sentidos y significados que le atribuyen, los flujos interdisciplinarios resultantes y los diversos vínculos que se establecen entre ella y el desarrollo de la profesión académica en la universidad.

## Resultados y hallazgos

Antes de analizar los datos proporcionados por las encuestas, consideramos menester compartir algunos indicadores contextuales que surgen del *Anuario Estadístico 2019* de la SPU y que permiten tomar dimensión de las diferencias y semejanzas que estos tienen con los relevados en nuestra investigación en relación a las estadísticas de la UNMdP en materia de formación de posgrado y profesión académica.<sup>6</sup>

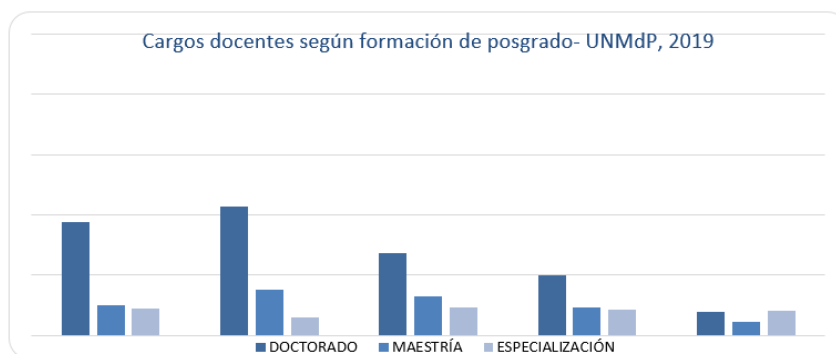


Gráfico N° 1. Distribución porcentual de académicos con formación de posgrado según cargo docente. Excluye Ayudantes de 2ª. Elaboración propia en base al Anuario SPU 2019.

<sup>6</sup> Actualmente la UNMdP tiene una oferta académica del nivel de posgrado amplia y diversificada según unidad académica, disciplina y modalidad de cursada de cada programa. En 2022, la UNMdP ofreció 18 doctorados, 21 maestrías, 23 especializaciones y 4 diplomaturas. Para profundizar la información respecto a la oferta posgradual de la Universidad Nacional de Mar del Plata, se puede consultar el siguiente link <https://www.mdp.edu.ar/index.php/ensenanza/secretaria-academica/119-subsecretaria-de-posgrado-y-acreditacion/oferta-de-posgrado>

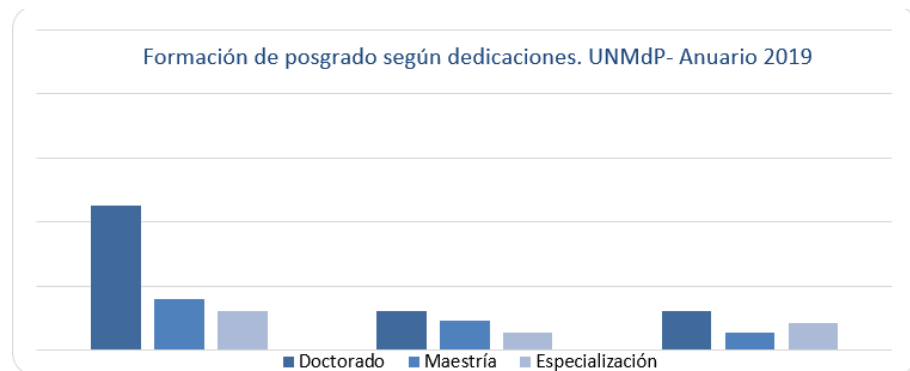


Gráfico N° 2. Distribución porcentual de académicos con formación de posgrado según dedicación al cargo. Excluye Ayudantes de 2°. Elaboración propia en base al Anuario SPU 2019.

Como se aprecia en el gráfico, los académicos de la UNMdP que se ubican en la categoría *senior* (titular, asociado y adjunto) registran una mayor proporción relativa de doctorados y maestrías, mientras que dichos porcentajes disminuyen considerablemente en las categorías *junior* (JTP y Ayudantes graduados), sosteniéndose equilibrado el porcentaje de académicos con especialización en dichas categorías. Asimismo, en términos de dedicaciones, el gráfico N° 2 muestra una preeminencia de formación doctoral en los cargos con dedicación exclusiva a la investigación, mientras que en los cargos con dedicaciones parciales y simples los porcentajes de formación de posgrado bajan y se equilibran entre doctorados, maestrías y especializaciones. Esto tiene que ver con las propias lógicas de ingreso y consolidación de la carrera académica y con la manera en que los posgrados, en ocasiones, van acompañando esos procesos en la biografía profesional de los docentes universitarios (Aguirre, 2021a; Mancovsky, 2021; Pérez Centeno y Aiello, 2021).

Presentamos estos datos iniciales y generales que se desprenden del *Anuario Estadístico* 2019 para la UNMdP ya que nos permiten contextualizar el territorio profesional en el que se ha desplegado la encuesta del GIESPA y cuyos resultados, en algunos aspectos, dialogan con la información presentada anteriormente y, en otros, se distancian otorgando una mirada exploratoria y descriptiva que matiza y enriquece la interpretación del objeto de estudio en vistas a las futuras etapas de investigación.

Del total de académicos encuestados para 2021, el 75,4% posee estudios de posgrado, de los cuales el 39,9% acredita estudios doctorales como grado de mayor titulación, el 34,5% de maestría y el 40,9% de especialización. Asimismo, los académicos con posgrado tienen una edad promedio de entre 45 y 52 años. La edad promedio general de académicos de la UNMdP es de 45 años (*Anuario SPU*, 2019).



Distribución porcentual de académicos según titulación de posgrado alcanzada y edad promedio

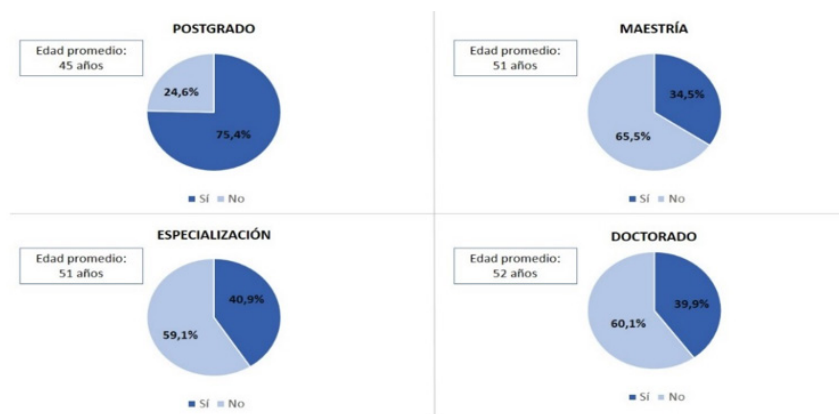


Gráfico N° 3. Distribución porcentual de académicos según titulación de posgrado alcanzada y edad promedio. Distribución porcentual de académicos con/sin formación de posgrado y edad promedio. Excluye Ayudantes de 2ª. Elaboración propia en base a la encuesta GIESPA.

Estos indicadores si bien no buscan ser representativos del universo, mantienen la tendencia que encontramos en investigaciones anteriores respecto al alto porcentaje de académicos con formación posgradual en la UNMDP y su edad promedio de obtención del título (Aguirre y Porta, 2020; Aguirre, 2021b).

En cuanto a la distribución de académicos con/sin formación de doctorados, maestrías y especializaciones encuestados según su cargo docente, advertimos en el gráfico N° 4 que de forma similar a los datos proporcionados por el *Anuario 2019* y a los resultados obtenidos en el proyecto APIKS (Aguirre, 2021b), quienes ocupan cargos *senior* (titulares, asociados y adjuntos) poseen doctorados en un 65,4% y aquellos que ocupan cargos *junior*, específicamente Ayudantes graduados, poseen un alto porcentaje –35,1%– de estudios de especialización.

Como análisis podemos advertir que para ocupar cargos de jerarquía en la profesión académica, al menos en la muestra tomada y siguiendo el último *Anuario Estadístico* para la UNMDP, las credenciales de posgrado, en especial la de doctorado, sigue siendo un elemento importante a considerar. Al respecto se expresa uno de nuestros entrevistados:

Hubo un cambio en la percepción de la unidad académica respecto al cuerpo docente. Últimamente hemos tenido concursos, motivados incluso por la regularización de cargos, y sobre todo, concursos abiertos y públicos. La facultad enseguida se puso con los concursos pendientes y nos dimos cuenta que la formación del candidato es fundamental, *porque no era lo mismo un docente que, por más que estuvo treinta años en ejercicio de la profesión con toda la experiencia, a otro que en esos años se formó, hizo carreras de especialización, doctorado, maestrías, dirigió becarios, trabajó en grupos de investigación, formó o dirigió tesis doctorales.* (ES N° 5)

En relación a los porcentajes de académicos que acreditan solo el título de especialización y se ubican en los cargos de Ayudantes graduados creemos que se debe, en gran medida, a la propia particularidad no solo de la UNMDP, la cual tiene una nutrida oferta de especialización –de la cual se destaca la Especialización en Docencia Universitaria– sino también las propias características curriculares y programáticas de esta clase de

posgrado: su orientación profesionalista, la extensión curricular, la modalidad de realización de trabajo integrador final más breve y orientada a la práctica, una carga horaria menor a los otros posgrados, etc. (Aguirre, Porta y Proasi, 2021).

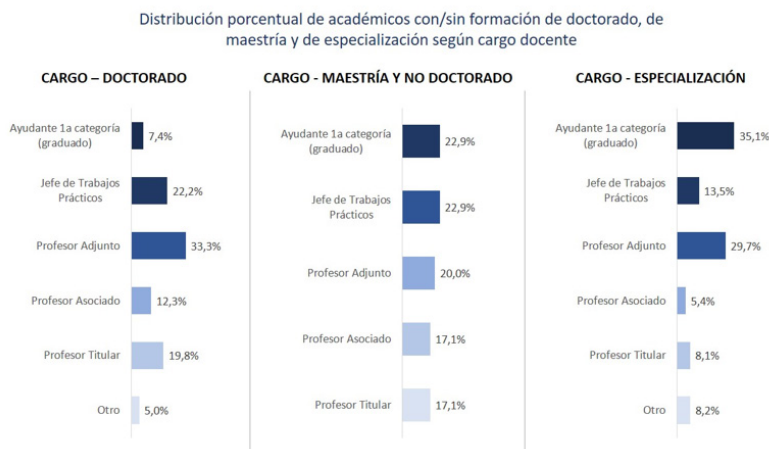


Gráfico N° 4. Distribución porcentual de académicos con/sin formación de posgrado según cargo docente. Excluye Ayudantes de 2ª. Elaboración propia en base a la encuesta GIESPA.

Mencionamos en el apartado introductorio la necesidad de abordar el indicador de género para el análisis de la profesión académica. A lo largo de las últimas décadas, la relación se ha equilibrado en el conjunto del sistema universitario. Recuperando los datos de 2019, podemos afirmar que, para el conjunto de las universidades nacionales la relación entre géneros continúa en relativo equilibrio, mientras que en el caso de la Universidad Nacional de Mar del Plata, la cantidad porcentual de docentes mujeres (56,5%) supera a la cantidad de hombres en casi 13 puntos (43,5%) (Aguirre y Porta, 2020). Hay mayor cantidad de mujeres ejerciendo la docencia en nuestra universidad, lo cual no necesariamente implica que ellas accedan a cargos y dedicaciones altas y mucho menos a cargos de gestión.

Por su parte, la base de datos de APIKS (Aguirre, 2021a) señala que del total de docentes universitarios argentinos con estudios doctorales, el 52,6% corresponde a quienes se autoperceben con el género femenino, mientras que el 47,4% corresponde al género masculino. Si bien, desde la base de APIKS se evidencia que el porcentaje de académicas doctoras es mayor, en futuros cruces estadísticos con indicadores en torno a los cargos y dedicaciones, podremos observar cómo la tendencia va modificándose en la medida en que se aumenta la dedicación y la jerarquización de los cargos docentes y de gestión (Pérez Centeno, 2017).

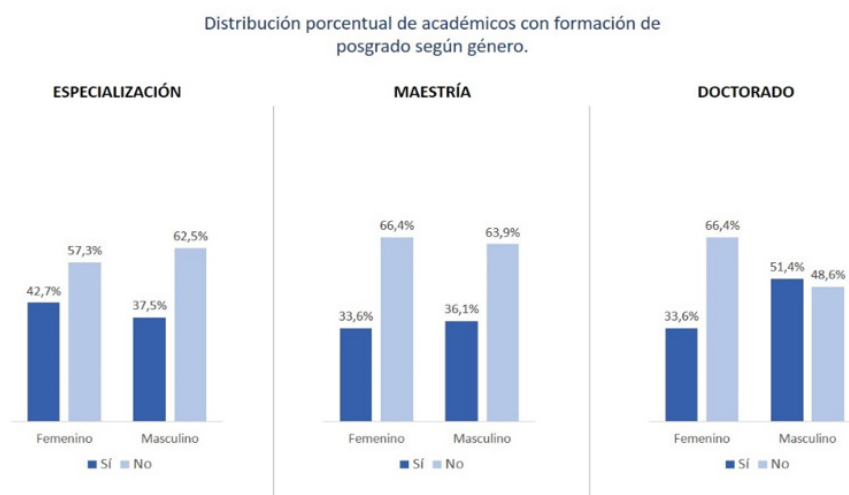


Gráfico N° 5. Distribución porcentual de académicos con formación de posgrado según género. Excluye Ayudantes de 2ª. Elaboración propia en base a la encuesta GIESPA.

En el caso de los resultados arrojados por la encuesta administrada por el GIESPA, estos porcentajes varían según los posgrados tomados y su distribución de acuerdo con los géneros. En el gráfico N° 5 se puede apreciar que de las académicas encuestadas solo el 33,6% acredita doctorado y maestría. Mientras que de los académicos el 51,4% dice haber alcanzado el grado de doctor y solo el 36,1% el de maestría. Si bien, como advertimos en el devenir del escrito, la encuesta no tiene por objetivo establecer conclusiones representativas sobre el universo de los académicos de la universidad bonaerense, en el caso de géneros, posgrados y profesión advierte sobre la persistencia de posibles desigualdades no solo en el acceso sino en el transcurrir del nivel de posgrado entre mujeres y varones. Travesías formativas que se intersectan a partir de la trama biográfica entre familia, tiempo, posgrado y profesión en tanto condimentos a considerar para interpretar los cotidianos formativos de dichos académicos y para zambullirnos en las tensiones que esta trama asume para quienes quieren iniciar sus estudios (Aguirre y Porta, 2021; Mancovsky, 2021). Incluso las cuestiones vinculadas a los géneros y a la maternidad y/o paternidad aparecen en los retazos de quienes caminan los senderos de la formación doctoral, de maestría y de especialización,

Yo rendí el doctorado en el 97 con mellizos de ocho meses. Así que... yo no tuve el período de licencia tan grande. En aquel momento ni se hablaba de cuestiones de género acá en Argentina. No existía. Realmente yo lo pude hacer, gracias al jardín maternal que funciona tanto para INTA como para la universidad, en Agrarias. (...) Imaginate yo becaria y con mellizos... (ES N° 2)

Yo también tenía familia, cuando defendí mi tesis habían nacido mis dos hijos lo hice con esfuerzo y sacrificio, porque ya tenía mi familia formada, mis hijos eran chicos (uno nació en el 95 y el otro en el 96). En ese interín estaba haciendo la tesis. Después tuve otra, pero ya es distinto porque tenía todo hecho. Es un esfuerzo de voluntad muy grande, que muchas veces el alumno de posgrado tiene que invertir en eso. (ES N° 5)

Otro aspecto importante que se desprende del análisis descriptivo de la encuesta es el año de obtención del posgrado según el tipo de título. Como se puede ver en el gráfico N° 6, si bien el incremento de los porcentajes de académicos con formación de posgrado en la Argentina se da en la década de 1990 y en la primera década del siglo XXI (Marquina, Yuni y Ferreiro, 2017), en los últimos años dicha tendencia se mantuvo e incluso aumentó. Según lo relevado en la investigación, la mayoría de los académicos ha obtenido su título de posgrado a partir de las primeras dos décadas del siglo actual.

Específicamente, cerca del 80% de los profesores universitarios encuestados manifiesta haber obtenido su título de doctorado, maestría, especialización e incluso su posdoctorado, a partir de 2000 y 2010.<sup>7</sup> Este impulso, en ocasiones, puede estar vinculado a las constantes demandas generadas por un mercado laboral competitivo, a un aumento de la oferta de posgrado disponible e incluso a cierto impulso gubernamental dado a la obtención de perfiles docentes de alto nivel de formación iniciado, principalmente, a partir de la sanción de la Ley de Educación Superior de 1995 (Marquina, Yuni y Ferreiro, 2017).

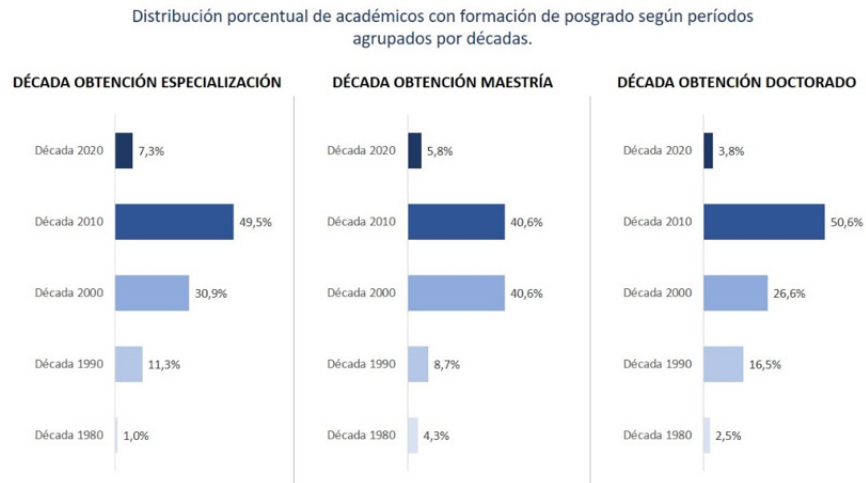


Gráfico N° 6. Distribución porcentual de académicos con formación de posgrado según períodos agrupados por décadas. Elaboración propia en base a la encuesta GIESPA.

Centrándonos específicamente en la formación doctoral y el grado de mayor titulación de los académicos universitarios, podemos observar a continuación la distribución porcentual de docentes e investigadores de la UNMDP con doctorado según situación laboral y dedicación al cargo en términos de tiempo y de tipo de contratación:



Gráfico N° 7. Distribución porcentual de académicos con formación doctoral según situación laboral y dedicación. Excluye Ayudantes de 2ª. Elaboración propia en base a la encuesta GIESPA.

<sup>7</sup> Tomamos como corte temporal las décadas 2000, 2010 y 2020, respectivamente.



Gráfico N° 8. Distribución porcentual de académicos con formación doctoral según situación laboral y dedicación. Excluye Ayudantes de 2ª. Elaboración propia en base a la encuesta GIESPA.

De los 203 académicos con doctorado encuestados, el 61,7% respondió que es empleado a tiempo completo (exclusividad) y el 23,5% a tiempo parcial. Y cuando se los consultó sobre su situación contractual, el 50,6% respondió que tiene un empleo permanente y cargo definitivo. En este sentido, podemos anticipar que para los académicos encuestados, los estudios de posgrado, y específicamente los de doctorado, otorgan mejores posibilidades para alcanzar dedicaciones mayores a la investigación y relaciones de dependencia laboral más estables o definitivas. El doctorado –como dicen los entrevistados– continúa proporcionando *un handicap para pertenecer*:

Estar inscripto en un posgrado, estar cursando algún curso, tener un grado académico... te posiciona, no te garantiza el acceso, pero sí claramente te posiciona en mejores condiciones de ingresar al sistema como docente investigador de la unidad académica. La verdad que es muy frecuente... los estudios de posgrado te dan un hándicap para pertenecer. Hace 20 o 30 años quizás no, pero ahora si no acreditás posgrados es complejo consolidarse en la profesión. (ES N° 4)

En términos de preferencia de actividades de docencia e investigación para los académicos con formación doctoral, la investigación arroja que del total de encuestados, el 65,4% opta por ambas actividades pero con preferencia por la investigación, lo cual puede parecer lógico tomando como base que la propia formación en el doctorado es de corte investigativa y ejercita el oficio a partir de la producción de conocimiento. Así lo expresan dos de los académicos entrevistados:

Desde que entré en la universidad para hacer la licenciatura en ciencias biológicas, yo iba a trabajar en investigación. *Mi pasión es la investigación*. Obviamente me gusta trasladar lo que investigo a la docencia, también me gusta de algún modo la difusión de las cuestiones que se investigan, pero yo ya sabía con pocos años que iba a tener que hacer el doctorado. Porque además quería hacerlo. Porque *no se concibe hoy en día un investigador que no tenga un posgrado hecho, el doctorado es el mayor grado al que podemos poner nuestras expectativas, ¿no?* (ES N° 3)

Yo soy biólogo y para los biólogos en general *la investigación es lo central*. Hacer el doctorado es un paso lógico y obvio después de una licenciatura. *Yo creo que la gran mayoría de los que estudian biología, salvo que quieran dedicarse a algún tipo de actividad privada, que es muy poco, tendemos a querer hacer investigación*. Digamos que la forma de insertarse en el sistema es el doctorado. Así que básicamente es una continuación lógica del inicio de la carrera. (ES N° 6)

### Preferencia de actividades de docencia e investigación según académicos con doctorado



Gráfico N° 9. Preferencia de actividades de docencia e investigación de los académicos con doctorado. Excluye Ayudantes de 2ª. Elaboración propia en base a la encuesta GIESPA.

Ahora bien, de acuerdo con los cánones y lógicas de las propias disciplinas, se definen, en gran medida, las trayectorias formativas de los estudiantes de doctorado. Cuestiones vinculadas a los programas de seminarios, la dinámica de cursada, la presencialidad o virtualidad, la internacionalización, las políticas educativas de los programas, los talleres de tesis, su transversalidad y demás aspectos formales son condimentos que conforman los itinerarios formativos.

A continuación observamos cómo los académicos que respondieron la encuesta caracterizan algunos de los aspectos constitutivos de su formación doctoral.

### Caracterización de la formación doctoral transitada por los académicos encuestados



Gráfico N° 10. Caracterización de la formación doctoral transitada por los académicos encuestados. Sin contar Ayudantes de 2ª. Elaboración propia en base a la encuesta GIESPA.

De las respuestas de los académicos con título doctoral emerge que la mayoría (97,5%) ha tenido que escribir una tesis o disertación, tuvo que cursar seminarios preestablecidos (63%), recibió una beca o subsidio (70,4%) y pudo elegir su propio tema de investigación (74,1%). Asimismo, es de destacar que más del 85% de los académicos que obtuvo el doctorado no estuvo empleado fuera de la academia ni recibió un contrato de empleo mientras estudiaba. Esto permite reflexionar sobre los tiempos y la dedicación que conlleva un doctorado y la dificultad de llevarlo a cabo con empleos o contrataciones por fuera del ámbito académico. Por otro lado, la encuesta marca que el 70% de quienes poseen formación doctoral recibió una beca para sus estudios y el 32,1% financió los mismos con recursos propios y/o familiares. En este punto las narrativas recuperadas de los académicos en gestión del nivel de posgrado señalan:

*Yo no hubiera podido hacer mi doctorado sin la beca de CONICET. Son centrales para la educación y formación de recursos humanos en el área de investigación en ciencias*

sociales. Más allá de los cursos políticos que tomen las convocatorias. Hoy las becas son hacedoras de muchos doctores y doctoras que luego vuelcan su formación al sector público y privado. (ES N° 4)

Hoy, si bien el pago de estipendio de las becas del CONICET no es óptimo, permite a jóvenes investigadores iniciar un doctorado, recibirse y tener mayores posibilidades de ingresar a la carrera científica y también académica. El tema es el cuello de botella que se genera cuando ni la universidad ni el mismo CONICET recibe a estos doctores formados. Es todo un desafío. (ES N° 7)

El gráfico N° 10 también permite observar que tan solo el 8,6% de los académicos con doctorado ha estudiado en su formación aspectos vinculados a metodologías de enseñanza. Este bajo porcentaje puede estar vinculado a las características propias de la educación doctoral, la cual apunta, principalmente, a formar a los tesisistas en actividades de investigación en vistas a la construcción original y rigurosa de conocimiento.

Otra variable que interesa considerar en cualquier estudio sobre la profesión académica es la pertenencia disciplinar. Su relevancia se justifica porque las características epistemológicas y sociológicas de cada campo inciden, en concurrencia con otros factores institucionales y sistémicos, en la configuración de los intereses y creencias de los actores a través de los cuales modulan el trabajo académico y las variantes de enseñanza (Becher, 2001; Bourdieu, 2008).

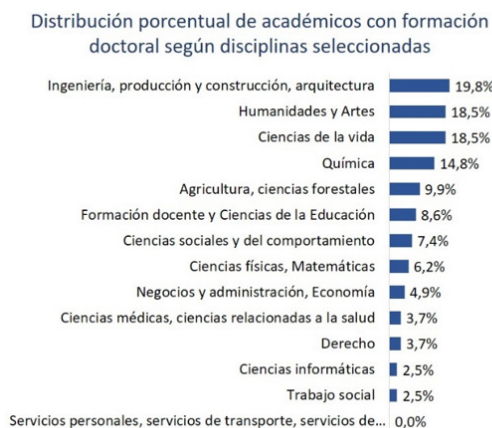


Gráfico N° 11. Distribución porcentual de académicos con formación doctoral según disciplinas seleccionadas. Sin contar Ayudantes de 2°. Elaboración propia en base a la encuesta GIESPA.

Según la clasificación de Becher (2001), las disciplinas podrían agruparse en: duras básicas, duras aplicadas, blandas básicas y blandas aplicadas. En el gráfico anterior decidimos analizar la distribución porcentual por grupos de disciplinas tal y como se preguntó en la encuesta mostrando la variedad de las mismas y contemplando en el análisis la categorización mencionada.

Se destaca en el gráfico N° 11 el porcentaje de académicos con doctorado que se desenvuelve en disciplinas como Ingeniería, Arquitectura, Humanidades y Artes y Ciencias de la Vida y, al mismo tiempo, se advierte el bajo porcentaje de doctores en las disciplinas orientadas a los negocios y la administración de la economía (4,9%), Ciencias Médicas (3,7%), Derecho (3,7%), Ciencias informáticas y trabajo social (2,5% c/u).

Posiblemente la variación porcentual se deba, en primer lugar, a las características propias de la muestra y, centralmente, a la particularidad disciplinar de cada área y a la oferta de posgrado de cada unidad académica.

En este sentido, otro rasgo interesante que intersecciona la relación entre la formación de posgrado y el desarrollo de la profesión académica es la distribución porcentual de académicos con doctorados que desempeñan funciones de investigación en la propia universidad como así también en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Del total de los encuestados que respondió haber finalizado sus estudios de doctorado, excluyendo los Ayudantes de 2<sup>a</sup>, el 42% desarrolla sus funciones de investigación en el CONICET, el 49,4% en la UNMdP y el 2,5% restante en otros organismos de ciencia y técnica.<sup>8</sup> La convivencia de dos circuitos de investigación diferenciados pero complementarios como los que se despliegan en las universidades y en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) es uno de los tantos vínculos que entrelazan a los estudios de posgrado y la profesión académica. Asimismo, de los académicos doctores que forman parte del CONICET, el 82,4% pertenece a la carrera de investigador mientras que el 14,7% transita su beca de posdoctorado y el 2,7% su beca de doctorado. Estos porcentajes son similares a los resultados relevados a nivel nacional en el proyecto APIKS, específicamente a los datos referidos a las funciones de investigación desarrolladas en el CONICET. Dichos hallazgos serán enriquecidos en futuros trabajos en virtud de sus vínculos con las actividades de investigación, la caracterización cualitativa que estos académicos pueden hacer del desarrollo de su profesión en las universidades y en el CONICET y la convivencia laboral entre ambos universos científicos y académicos.

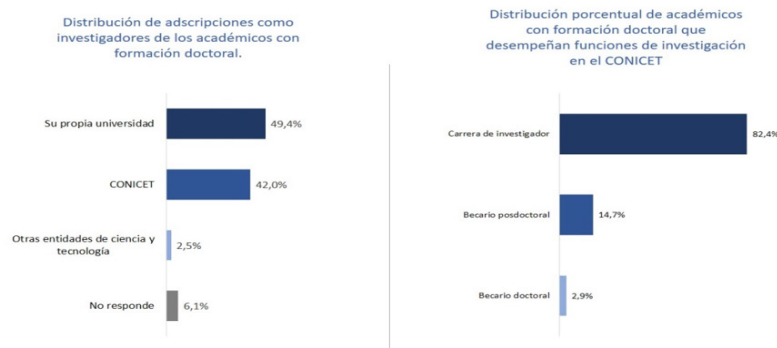


Gráfico N° 12. Distribución de adscripciones como investigadores de los académicos con formación doctoral y distribución porcentual de académicos con formación doctoral que desempeñan funciones de investigación en el CONICET. Sin contar Ayudantes de 2<sup>a</sup>. Elaboración propia en base a la encuesta GIESPA.

Desde la literatura especializada en la temática existe el consenso, global y local, en que uno de los pilares que define y sustenta la profesión académica universitaria, como advertimos anteriormente, es la función de investigación. Según Teichler (2017) es justamente dicha actividad la que otorga gran controversia a la hora de abordar internacional y localmente la profesión de los académicos, más aun en la Argentina, país en donde la exclusividad de dedicación a la investigación no supera el 30%. A pesar de ello, no hay dudas de que dicha actividad es parte integral de las tareas que docentes y profesores universitarios realizan cotidianamente. A continuación, en los gráficos N° 13 y N° 14, podemos distinguir el énfasis que tienen las investigaciones que realizan los doctores de nuestra indagación en la Universidad Nacional de Mar del Plata.

<sup>8</sup> La muestra se completa con un 6,1% que no respondió el ítem.



Dicho dato complementa los gráficos N° 11 y N° 12 respecto a las investigaciones desarrolladas en la propia universidad y en los organismos de ciencia y técnica.



Gráfico N° 13a. Énfasis de las investigaciones que realizan los académicos con formación doctoral de la muestra obtenida. Elaboración propia en base a la encuesta GIESPA.



Gráfico N° 13b. Énfasis de las investigaciones que realizan los académicos con formación doctoral de la muestra obtenida. Elaboración propia en base a la encuesta GIESPA.

Los académicos con formación doctoral que participaron del estudio aseguran que sus investigaciones tienen un alto énfasis multidisciplinar. Asimismo, la mayoría realiza trabajos e investigaciones con orientación básica/teórica y aplicada orientada a la práctica pero, en este último caso, el porcentaje de doctores que realiza este tipo de investigación asciende a más del 65% de los encuestados. Cabe mencionar que el 40,7% de los doctores encuestados respondió que sus investigaciones no poseen orientación comercial ni están orientadas a transferencia de tecnología. Al igual que los datos sobre pertinencia institucional y actividades investigativas en el CONICET, los porcentajes obtenidos en la encuesta del GIESPA se asemejan a la muestra nacional obtenida en el proyecto APIKS. Allí, la mayoría advertía que realizaba trabajos e investigaciones con orientación básica/teórica y aplicada orientada a la práctica (cerca del 58%) y el 51,8% de los doctores encuestados respondió que sus trabajos investigativos no poseían orientación comercial ni estaban orientados a transferencia de tecnología. Dicho dato debe ser explorado con mayor precisión cualitativa puesto que la transferencia y la construcción de conocimiento aplicado a las nuevas tecnologías se vuelven sustanciales para el crecimiento de un país en vistas a los desafíos geopolíticos, culturales, económicos y sociales que presenta la sociedad actual y en perspectiva de futuro (Nosiglia y Fuksman, 2020).

Finalmente, el grado de satisfacción respecto al empleo, el trabajo y el ambiente profesional que asumen los académicos con formación doctoral que participaron de la investigación del GIESPA se configura en un hallazgo interesante a visibilizar a partir de la base de datos de la encuesta administrada en la UNMDP.

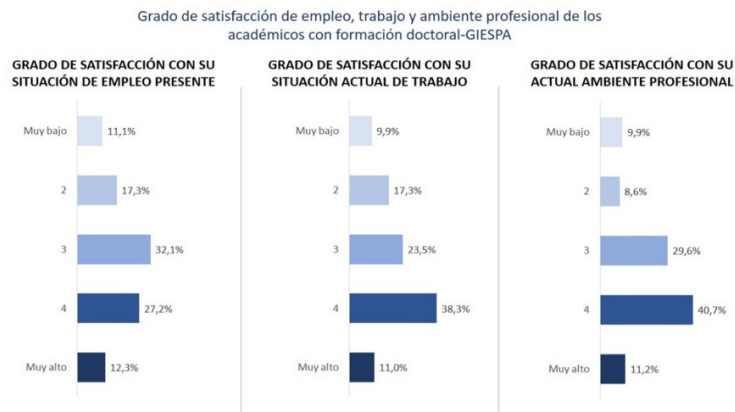


Gráfico N° 14. Distribución porcentual del grado de satisfacción respecto a su empleo, trabajo y ambiente profesional de los académicos con formación doctoral. Elaboración propia en base a la encuesta GIESPA.

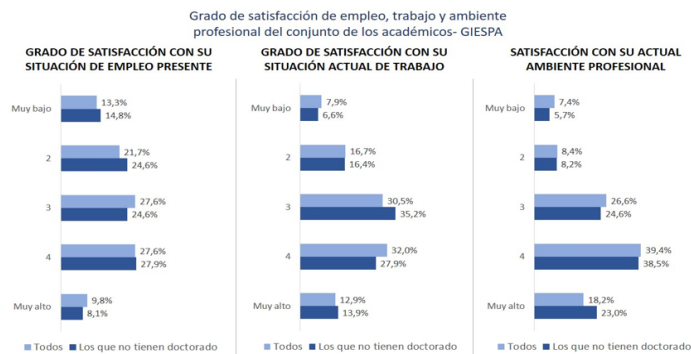


Gráfico N° 16. Distribución porcentual del grado de satisfacción respecto a su empleo, trabajo y ambiente profesional del total de los académicos encuestados. Elaboración propia en base a la encuesta GIESPA.

En el gráfico N°14 se puede apreciar que la mayoría de los docentes/investigadores con título doctoral manifiesta un alto o muy alto grado de satisfacción respecto a su trabajo actual y al ambiente profesional en que lo ejerce. De todas formas, se advierte el porcentaje elevado de académicos que muestra un muy bajo o bajo grado de satisfacción de su empleo presente (más del 28%). Si comparamos estos indicadores con los del proyecto APIKS encontramos similitudes en los porcentajes de ambas muestras (Aguirre, 2021b). Hay cierta correlación en el grado de satisfacción e insatisfacción de la muestra local y la nacional.

Ahora si comparamos los datos del gráfico N° 14 con los del N° 15, en donde se aprecian los indicadores de todos los académicos que conforman la muestra del estudio del GIESPA, podemos observar que si bien se mantiene la tendencia de la mayoría en cuanto a tener un alto grado de satisfacción respecto a su trabajo y su ambiente profesional en general, la satisfacción con respecto al empleo es muy baja o baja en porcentajes que rondan entre el 20% y el 30%, respectivamente. También se asemejan

a los relevados en el proyecto APIKS. Dichos porcentajes podrían deberse a diversas causas como la competitividad laboral, la falta de insumos, el salario, las condiciones de trabajo, etc. Los hallazgos serán profundizados en instancias más cualitativas que permitirán recuperar las voces experienciales de los protagonistas y, al mismo tiempo, el cruce con otras fuentes y documentos institucionales que complejizarán el análisis y posibilitarán mayores precisiones para explicar los diversos grados de satisfacción respecto al trabajo y ambiente laboral de los académicos (Aguirre, 2021b).

Hasta aquí hemos intentado plasmar parte de los primeros hallazgos en torno a los vínculos complejos, explícitos y tácitos entre la formación doctoral de los académicos y el inicio, desarrollo y consolidación de su profesión a partir de la base de datos proporcionada por el estudio APIKS del cual formamos parte. Dichas aproximaciones preliminares, además de cimentar nuestra propia investigación posdoctoral en curso, permitirán mayores profundizaciones en investigaciones futuras en vistas a enriquecer los estudios sobre la profesión académica argentina desde una perspectiva latinoamericana y comparativa (Marquina, 2020). En este contexto, habitar biográfica y narrativamente las travesías doctorales y sus entretrejidas relaciones con el trabajo académico desde las voces de los protagonistas se vuelve un potente desafío metodológico y una urgente necesidad epistemológica y política (Aguirre y Porta, 2021; Mancovsky, 2021: 19; Porta, 2021).

## Reflexiones finales

En el devenir del escrito, y como parte de la primera etapa de la investigación que el Grupo de Investigaciones en Educación Superior y Profesión Académica (GIESPA) viene desplegando desde 2021, nos propusimos compartir algunas aproximaciones preliminares descriptivas en torno a las interseccionalidades manifiestas y tácitas que se suceden entre la formación del posgrado de docentes universitarios y el inicio, desarrollo y consolidación de su profesión académica. No buscamos establecer conclusiones universales ni extrapolar las mismas a todo el universo del nivel superior. Tan solo mostramos una caracterización posible de estas intersecciones a partir de las encuestas y entrevistas desarrolladas a docentes e investigadores de la Universidad Nacional de Mar del Plata y la analizamos de forma entramada con los hallazgos obtenidos a partir de la base de datos de APIKS y del *Anuario* 2019 de la SPU. De alguna manera, buscamos transitar el escrito de manera anfibia (Grinberg, 2022) entre diversos niveles de análisis –macro, meso y micro– y diferentes tipologías textuales, que interactúan contemporáneamente en los estudios de la PA argentina (Rueda, 2016).

En términos de interseccionalidades manifiestas entre la formación posgradual y la profesión académica, más allá del enriquecimiento formativo y personal que implica para el académico que transita el posgrado en términos conceptuales, disciplinares, metodológicos y prácticos, podemos advertir algunas vinculadas a la relación entre el título de posgrado obtenido y el cargo docente y dedicación alcanzados, los grados de satisfacción laboral de los académicos con doctorados, maestrías y especializaciones, la convivencia entre el CONICET y las universidades en materia de políticas de becas doctorales y posdoctorales y de ingreso a la carrera de investigadores, las temporalidades de graduación en el posgrado y las edades promedio en que se realizan, las cuestiones de género y cómo inciden en la realización de los posgrados, los organismos de evaluación y acreditación universitaria, la internacionalización de los estudios posgraduales, la movilidad académica y la jerarquización docente, la posibilidad que brindan las maestrías y los doctorados de formar recursos humanos, de desarrollar la enseñanza en seminarios de posgrado, de dirigir tesis, becarios y, en definitiva, cómo

eso impacta directamente en el crecimiento y consolidación de la profesión académica universitaria en materia de antecedentes, concursos y curriculum, etc.

En el desarrollo del artículo, como se pudo advertir, hay un desplazamiento descriptivo de la formación de posgrado a la formación doctoral. Esto se debe en parte a la propia dinámica que asume la muestra relevada ya que ha sido respondida mayoritariamente por docentes de tiempo completo los que, según se desprende de los datos alcanzados, son los que más han accedido a estudios de doctorado. Ello tiene su origen, en parte, no solo en la expansión del nivel doctoral a partir de la Ley de Educación Superior (N° 24521/95)<sup>9</sup> (De la Fare y Lenz, 2010) o en las transformaciones que ha vivido dicho posgrado a partir de la creciente diversificación y oferta de carreras doctorales en el país y en la región, sino también podemos aventurarnos a pensar que el fenómeno está ligado a la incidencia de la expansión del CONICET en la inserción de investigadores de tiempo completo en las funciones académicas. Estas hipótesis iniciales se profundizarán en futuras investigaciones, pero dejarlas planteadas hace que retornemos a la pregunta inicial sobre los vínculos que se gestan entre la formación cuaternaria y la profesión de los académicos universitarios.

Ahora, si bien el posgrado, específicamente la formación doctoral, no se configura en una condición generalizada entre los académicos argentinos, en la actualidad continúa siendo una de las credenciales profesionales y educativas más importantes en el campo laboral del nivel universitario (Pérez Centeno, 2017; Marquina, 2020; Aguirre, 2021a). Dicha conclusión puede que no quede explicitada claramente en las estadísticas o en los anuarios universitarios pero sí se presenta como una de las intersecciones tácitas más importantes que se vislumbra en las narrativas de los entrevistados y a la que nos referimos en el devenir del escrito para analizar no solo el objeto de estudio orientado a la formación del posgrado, sino a cómo este opera en el desarrollo de la profesión en diversos contextos institucionales.

Incluso también debemos comenzar a interrogarnos por las nuevas interseccionalidades que trajo consigo la pandemia de COVID-19 que hizo de la virtualidad un camino cada vez más frecuente para la formación en doctorados, maestrías y especializaciones y su incidencia en el desarrollo profesional. A la vez, cabe preguntarnos si la reciente expansión de la formación posgradual ha redundado o no en una mayor calidad en las tareas de enseñanza e investigación que desarrollan los académicos. Estas discusiones y parte de los cruces graficados en este escrito serán materia de profundización en próximas etapas de investigación cualitativas, biográficas y experienciales.

En suma, los hallazgos vertidos en el cuerpo del artículo se desprenden de las primeras indagaciones de una investigación en curso cuyo principal objetivo radica en habitar interpretativamente los sutiles vínculos que acontecen entre la formación de posgrado y el despliegue de la profesión académica argentina. Al abordar dicho objeto de estudio somos conscientes de la complejidad en la cual nos sumergimos y de los riesgos que, como investigadores, asumimos al intentar comprender sus relaciones. Pero consideramos, al mismo tiempo, que es indispensable su abordaje si deseamos continuar expandiendo epistémica y metodológicamente los estudios sobre la profesión académica contemporánea dotándola de nuevos y desafiantes significados.

<sup>9</sup> Retomando las argumentaciones presentadas, es posible afirmar entonces que las profundas transformaciones ocurridas en el país durante la década de 1990 y las políticas de educación superior inspiradas por este nuevo contexto político fueron las principales responsables del explosivo incremento que ha tenido lugar en la oferta de carreras de posgrado acreditadas en el período en estudio (1995-2009) (De la Fare y Lenz, 2010).

## Referencias bibliográficas

- » Aguirre, J. (2021a). La formación de posgrado en la profesión académica argentina. Exploraciones a partir del proyecto APIKS y los anuarios estadísticos universitarios. *Revista de Educación*, 23(2): 1-15.
- » \_\_\_\_\_. (2021b). Profesión Académica y Formación Doctoral. El caso argentino en el marco del estudio internacional APIKS. *Revista Praxis*, 25(1): 1-15.
- » Aguirre, J. y Porta, L. (2020). Aproximaciones preliminares a la profesión académica argentina. Un análisis comparado a partir del caso de la Universidad Nacional de Mar del Plata. *Revista IRICE*. 39(2): 54-87.
- » \_\_\_\_\_. (2021). La formación doctoral desde coordenadas biográficas y profesionales. Narrativas de académicos(as) de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. *RMIE*, 91(26): 1035-1059.
- » Aguirre, J.; Porta L. y Proasi, L. (2021). Postgraduate studies in pandemic: Virtuality and internationalization from a biographic-narrative approach. *Revista Communitas*, 5(1): 185-200.
- » Aiello, M. y Pérez Centeno, C. (2010). La formación de posgrado de los académicos argentinos desde una perspectiva internacional y comparada. En *I Congreso Argentino y Latinoamericano de Posgrados en Educación Superior*. San Luis, Universidad Nacional de San Luis, mayo.
- » Altbach, P. G. (2002). *The Decline of the Guru: The Academic Profession in Developing and Middle-Income Countries*. Boston, Center for International Higher Education Lynch School of Education.
- » Becher, T. (2001). *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. Barcelona, Gedisa.
- » Bourdieu, P. (2003). *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Madrid, Quadrata.
- » \_\_\_\_\_. (2008). *Homo Academicus*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- » Bruner, J. (2021). La profesión académica latinoamericana: la mirada de José Joaquín Bruner. *Revista de Educación*, 24(2): 269-280.
- » Chiroleu, A. (2002). La Profesión Académica en Argentina. *(Syn)Thesis*, 7(1): 41-52.
- » Clark, B. (1987). *The academic life: small words, different words*. Carnegie Foundation for Advanced of Teaching. New Jersey, Princenton.
- » De la Fare, M. y Lenz, S. (2010). La política de posgrado en la Argentina y la expansión de carreras. *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Sociología.
- » Denzin, N. y Lincoln I. (2015). *Manual de investigación cualitativa, IV: métodos de recolección y análisis de datos*. México, Gedisa.
- » Fanelli, A. M. (2009). La docencia universitaria como profesión y su estructura ocupacional y de incentivos. En *Profesión Académica en Argentina: Carrera e incentivos a los docentes en las Universidades Nacionales*. Buenos Aires, CEDES.

- » Fernández Lamarra, N. y Marquina M. (2013). La Profesión Académica en América Latina: Tendencias actuales a partir de un estudio comparado. *Espacios en Blanco* 23(1): 99-117.
- » Grinberg, S. (2022). *Silencios que gritan en la escuela. Dispositivos, espacio urbano y desigualdades*. Buenos Aires, CLACSO.
- » Krotsch, L. y Aiello, M. (2019). Tensões e desafios na formação de pesquisadores em ciências sociais e humanas. *Revista Iberoamericana de Estudos em Educação*, 14(3): 1847-1861.
- » Mancovsky, V. (2021). *Pedagogía de la formación doctoral. Relatos vitales de directores de tesis*. Buenos Aires, Biblios.
- » Marquina, M. (2013). ¿Hay una profesión académica argentina? Avances y reflexiones sobre un objeto en construcción. *Pensamiento Universitario*, 15(1): 35-58.
- » \_\_\_\_\_. (2020). Between the global and the local: The study of the academic profession from a Latin American perspective. *Higher Education Governance & Policy*, 1(1): 63-75.
- » Marquina, M.; Yuni, J. y Ferreiro M. (2017). Trayectorias académicas de grupos generacionales y contexto político en Argentina: hacia una tipología. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 118(25): 1-25.
- » Noriega, J. y Ulagnero, C. (2021). La Profesión Académica en Argentina: configuraciones pre pandémicas. *Revista de Educación*, 24(2): 127-158.
- » Nosiglia, M. C. y Fuksman, B. (2020). El lugar de la investigación en la profesión académica argentina: hallazgos del estudio internacional APIKS. *RELAPAE*, (12): 61-81.
- » Nosiglia, M. C.; Fuksman, B. y Januszewsky, S. (2021). La profesión académica en Argentina: el caso de los auxiliares docentes en las universidades nacionales. Hallazgos del estudio internacional APIKS. *Integración y Conocimiento*, 10(1): 210-232.
- » Pérez Centeno, C. (2017). El estudio de la profesión académica universitaria en Argentina. Estado de situación y perspectivas. *Integración y conocimiento*, 7(2): 226-255.
- » Pérez Centeno, C. y Aiello, M. (2021). Contratos docentes, tareas múltiples: la relación entre docencia e investigación en las universidades nacionales argentinas. *Revista de Educación*, 24(2): 61-93.
- » Perkin, H. (1994). The academic profession in the UK. En Clark, B. *The academic profession: National, Disciplinary and institutional Setting*. Los Angeles, University of California Press.
- » Piovani, J. M. (2018). Triangulación y métodos mixtos. En Marradi, A.; Archenti, N. y Piovani, J. I. *Manual de Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- » Porta, L. (2021). *La expansión biográfica*. Buenos Aires, EUDEBA.
- » Porta, L. y Aguirre, J. (2019.) Narrativas (auto)biográficas en la pedagogía doctoral. Formas otras de habitar los cotidianos de la formación en el posgrado universitario. *Revista Ponto de Interrogação*, 9(1): 1-39.
- » Rueda, M. (2016). Condiciones contextuales para el desarrollo de la práctica docente. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 7(2e): 1-15.
- » Teichler U. (2017). Academic Profession, Higher Education. En Shin, J. y Teixeira, P. (eds.). *Encyclopedia of International Higher Education Systems and Institutions*. Dordrecht, Springer.


- » Unzue, M. y Rovelli, P. (2020). Expectativas laborales, movilidad e inserción de personas recientemente doctoradas en el área de Ciencias Sociales en Argentina. *Pensamiento Universitario*, 19(19): 38-51.
- » Viveros Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista* 52(1): 1-17.

#### *Documentos oficiales*

- » *Anuario Estadístico* 2019. Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación Argentina.

### **Jonathan Aguirre**

Doctor en Humanidades y Artes mención Educación por la Universidad Nacional de Rosario. Posdoctorado en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Docente, Investigador y Director del Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata y Becario posdoctoral del CONICET.

 <http://orcid.org/0000-0002-6291-2545>  
aguirrejonathanmdp@gmail.com

### **Mariana Foutel**

Doctora en Humanidades y Artes mención Educación por la Universidad Nacional de Rosario. Magíster en Administración de Sistemas y Servicios, Universidad Favaloro. Especialista en Docencia Universitaria, Universidad Nacional de Mar del Plata. Docente e investigadora del Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades.

 <https://orcid.org/0000-0002-7208-355X>  
marianafoutel@yahoo.com.ar

### **Luis Porta**

Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad de Granada. Investigador Principal del CONICET. Docente e investigador del Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

 <https://orcid.org/0000-0002-5828-8743>  
luisporta510@gmail.com

